

## Ópera barroca en les Arts

El pasado día 11 de mayo pudimos asistir a una de las representaciones del *Dido y Eneas* de Henry Purcell que el Centro de Perfeccionamiento "Plácido Domingo" del Palau de les Arts "Reina Sofia de Valencia", subió a la escena del su Teatro Martín y Soler. Ya en otras ocasiones hemos señalado el destacable nivel que alcanzan sus producciones, tratándose de un taller de ópera, y en esta oportunidad se confirmó la tendencia.

Se trató, una vez más, de una producción propia. La escenografía de Manuel Zuriaga y la dirección de escena de Philipp Himmelmann, demostraron que con pocos medios se pueden alcanzar, a veces, buenos resultados, si esos medios se usan de manera inteligente. La acción se situó en dos entornos muy diferentes: una playa y la gruta de las brujas. Fue en el primero donde se desarrolló el romance entre los dos protagonistas, quie-

nes vestidos con ropas veraniegas informales contemporáneas de colores claros, al igual que el resto de los personajes, jugaban sobre una arena conseguida mediante el empleo de una especie de gravilla de silicona, que visualmente resultó verosímil y que sin embargo no tenía los efectos negativos del polvo de la arena real sobre las voces. Jugaron con ella y hasta se la lanzaron de uno a otros. Para el cambio de decorado se recurrió al despliegue de unas cortinas negras sin detener la música en ningún momento. Cuando estas fueron retiradas nos encontramos en la gruta de las brujas. Una fuerte iluminación lateral casi a ras de suelo, creó un efecto de claroscuro en los desniveles de la arena, entre los que empezamos a percibir extraños movimientos, para acabar descubriendo cómo iban surgiendo de ella, hasta erguirse, los miembros del coro, ahora vestidos con ropa de baño negra. Cantaron y bailaron acompañando a las brujas. Tras la partida de Aeneas, Dido cantó su suicidio. Se introdujo entonces un logrado efecto visual, consistente en un chorro de arena blanca que caía lentamente desde el techo, iluminado longitudinalmente, bajo el cuál se situó la reina de Cartago, para acabar de rodillas creando la sensación de que se iba enterrando mientras cantaba. La iluminación la firmó Antonio Castro y el vestuario José María Adame.

Respecto de la música, lo primero que cabe destacar es la gran versatilidad de la Orquesta de la Comunidad Valenciana, ya que excepto la flauta dulce y el continuo, el resto de los instrumentos eran actuales, y sin embargo consiguieron un color or-



TATO BAEZA

El Centro de Perfeccionamiento "Plácido Domingo" estrenó otra producción propia.

questal propio de la música antigua, con sonido fino, delgado, sin vibrato. Bajo las órdenes de Juan Luis Martínez dieron continuidad a la acción dramática, siempre con direccionalidad, precisión y acentuación cuidada. Sorprendió gratamente por su capacidad de empaste, dado el reducido número de voces, el Coro del Centro de Perfeccionamiento "Plácido Domingo", cuyo director titular no es otro que quien había asumido la dirección musical de la producción, con quien ya habían venido cosechando buenos resultados.

Los cantantes del Centro de Perfeccionamiento que actuaron esa noche fueron: Helen Kearns como Dido, Brigitta Simon como Belinda, Aldo Heo como Aeneas, Hagar Sharvit como la hechicera, Jesús Álvarez como espíritu, Mario Cerdá como marinero, Ilona Mataradze como primera bruja y Quiteria Muñoz como segunda bruja. Destacaron especialmente la mezzosoprano Hagar Sharvit y la soprano lírica Helen Kearns, que consiguió una hermosa muerte de Dido bajo el chorro de arena.

Celebramos que el Palau de les Arts haya vuelto a programar ópera barroca, lo que no es nada frecuente. Y sin embargo recordamos el *Orlando* de Haendel como uno de los grandes momentos de toda su historia.

**F.-M.**  
**Palau de les Arts "Reina Sofia"**  
**Valencia**